

## El *outsourcing* laboral como caballo de Troya en la economía informal de México: ampliación y consecuencias en medio de la pandemia por SARS-CoV-2

Armando Valle Yahutentzi  
avalle@correo.xoc.uam.mx

### Resumen



La deslocalización del empleo hacia América Latina se ha ido presentado de manera diferenciada dentro de la región en función de las olas de apertura económica de cada país. Sin embargo, la práctica del *outsourcing* laboral no parece dar indicios de ser un detonante crucial en la disminución de la desigual distribución de los ingresos per cápita.

A pesar de la tendencia global hacia la apertura de las economías desde el último tercio del siglo XX, el mercado laboral en la región se ha visto fuertemente modificado por la emergencia de la economía informal frente al progresivo detrimento de las condiciones del empleo formal: desestimación de las relaciones laborales (esquemas de socios y/o colaboradores), segmentación de contratos para no generar prestaciones (seguro social, pensiones), imposibilidad de la libre organización de los trabajadores (declaración de huelga) y precarización de sueldos y salarios.

En este orden de ideas, la situación laboral en México no ha sido ajena a la dinámica descrita. "Pese al bajo dinamismo económico, [en los últimos veintisiete años] el mercado de trabajo mexicano se ha caracterizado por la vigencia de una baja tasa de desempleo abierto. Sin embargo, este ha coexistido con un alto y persistente empleo informal" (OIT, 2014: 4).

Estas cuestiones son esenciales para distinguir los atributos y magnitud del empleo informal y las maneras en que convive con el fenómeno del *outsourcing* laboral instalado en el sector formal que parece profundizar aún más la vulnerabilidad laboral y de ingresos en medio de la pandemia por la COVID-19.